

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Apr 10, 2025

Pericarditis

La pericarditis es una inflamación dolorosa (hinchazón) del saco que rodea y protege el corazón. La pericarditis suele ser fácil de tratar, pero puede tener complicaciones graves.

Qué es la pericarditis?

El corazón está contenido en un saco llamado **pericardio**. Este saco ayuda a proteger el corazón. También contiene una pequeña cantidad de líquido que ayuda a lubricar el corazón y mantenerlo funcionando sin problemas.

Si el pericardio se inflama, se denomina pericarditis. El principal síntoma de esta inflamación es el dolor en el pecho.

La pericarditis a menudo se puede tratar con bastante facilidad. Pero en algunas personas es más grave. Por ejemplo, si el líquido comienza a llenar el pericardio, o si la hinchazón afecta el flujo sanguíneo hacia y desde el corazón, puede ser mortal.

A menudo no es posible determinar la causa de la pericarditis. Pero la causa más común parece ser una infección viral.

La pericarditis también puede ser causada por una infección bacteriana en los pulmones llamada tuberculosis y por otros tipos de infecciones bacterianas o fúngicas. Pero estas causas son raras.

Hay algunas cosas que hacen que la pericarditis sea más probable. Entre ellas se incluyen:

- Ser hombre
- Haber tenido un ataque al corazón en el pasado
- Haber tenido una cirugía cardíaca en el pasado
- Recibir tratamiento de diálisis para la enfermedad renal
- Tener lo que se llama una afección autoinmunitaria. Aquí es donde el sistema inmunológico del cuerpo, que normalmente nos protege de las infecciones, comienza a atacar algunos de los propios tejidos del cuerpo. Las afecciones autoinmunes comunes incluyen artritis reumatoide y enfermedades inflamatorias intestinales, como la enfermedad de Crohn.

Cuáles son los síntomas?

El principal síntoma de la pericarditis es el dolor en el centro del tórax. En muchas personas, el dolor se extiende a ambos lados para cubrir todo el pecho.

El dolor puede ser agudo o más parecido a un dolor. La mayoría de las personas descubren que el dolor es peor cuando se acuestan y mejora cuando se sientan o se inclinan hacia adelante.

También puede tener fiebre y tos, pero esto es menos común.

El dolor en el pecho puede ser un signo de problemas graves, incluido un ataque cardíaco. Por lo tanto, es importante consultar a un médico con urgencia si tiene dolor en el pecho. Si tiene dolor intenso en el pecho o si cree que podría estar sufriendo un ataque cardíaco, llame a una ambulancia.

Si su médico cree que usted podría tener pericarditis, le preguntará acerca de sus síntomas, lo examinará y escuchará su pecho a través de un estetoscopio para detectar cualquier sonido inusual.

Es posible que su médico también quiera hacer algunas pruebas, como análisis de sangre, una radiografía de tórax y un electrocardiograma (ECG).

La pericarditis no suele ser peligrosa y la hinchazón suele ser fácil de tratar. Pero a veces el pericardio puede llenarse de pus. Esto se llama pericarditis purulenta. La pericarditis purulenta es potencialmente mortal porque puede impedir que el corazón funcione correctamente. Necesita tratamiento inmediato.

La pericarditis purulenta es un signo de una infección grave. El médico extraerá parte del líquido con una aguja. Luego se le hará una prueba para ver qué ha causado la infección. Esto significa que la infección puede tratarse con el tratamiento adecuado.

Qué tratamientos existen?

El tratamiento que necesitará depende de lo que haya causado la inflamación en el pericardio.

Es posible que debas permanecer en el hospital hasta que el médico haya encontrado la causa de la pericarditis. Pero si no tienes ninguna complicación, como fiebre o líquido en el pericardio, por lo general puedes irte a casa y recibir tratamiento ambulatorio.

medicamentos

El tratamiento principal para la mayoría de las personas con pericarditis es tomar medicamentos llamados **antiinflamatorios no esteroideos (AINEs)**. Estos medicamentos reducen la inflamación. Los AINEs de los que quizás hayas oído hablar incluyen el ibuprofeno y la aspirina. Es probable que necesite tomarlos durante varias semanas.

Los AINEs pueden causar irritación del revestimiento del estómago. Por lo tanto, su médico también podría recetarle un medicamento para proteger su estómago mientras toma el AINE.

Pericarditis

Si el dolor en el pecho es intenso, el médico también puede recetarte un analgésico más fuerte.

Si la causa de la pericarditis no está clara, o si no mejora en dos semanas, el médico podría recetarte un medicamento antiinflamatorio más fuerte, llamado esteroide (el nombre completo es **corticosteroide**).

Su médico también le aconsejará que no haga ningún ejercicio vigoroso hasta que esté satisfecho de que ya no tiene pericarditis.

Si tiene pericarditis que regresa después del tratamiento, es posible que deba tomar otros medicamentos antiinflamatorios durante varios meses. Si el médico cree que la pericarditis podría estar relacionada con un problema del sistema inmunitario, también puede sugerir medicamentos que ayuden a evitar que el sistema inmunitario ataque al cuerpo.

Cirugía

Si los tratamientos farmacológicos no han curado la pericarditis, el médico podría sugerir que te realices una operación llamada **pericardectomía**. Esto significa extirpar parte o la totalidad del pericardio.

Si necesita someterse a esta operación, significa que el pericardio ya no está haciendo su trabajo. Por lo tanto, eliminar parte o la totalidad no debería causar problemas. Por lo general, el corazón puede funcionar normalmente sin él.

Si el pericardio ha comenzado a llenarse de pus, es posible que necesites una cirugía para drenar el líquido. A continuación, deberá tomar antibióticos para combatir la infección y antiinflamatorios para reducir la hinchazón en el pericardio.

Qué esperar en el futuro

La mayoría de las personas con pericarditis causada por un virus, y que mejora con los AINE, no necesitan ningún tratamiento de seguimiento a largo plazo.

En el caso de la pericarditis por otras causas, el pronóstico puede ser más grave. Por ejemplo, alrededor de 40 de cada 100 personas que tienen pericarditis purulenta mueren a causa de la afección, incluso con tratamiento.

Si tienes pericarditis causada por tuberculosis u otra infección bacteriana, las complicaciones son más probables y tu médico querrá revisarte regularmente.

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en bestpractice.bmj.com. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

